
MÓDULO DE VIDEOCONFERENCIAS

ANTIGUO TESTAMENTO

Lección 88

La locura de Nabucodonosor

113 LECCIONES

PONENTES:

Mr. Daniel Van Brugge

Dr. Daniel Sweetman



The John Knox Institute
of Higher Education

Confianza nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

Instituto de Educación Superior «John Knox»

Confianza nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

© 2023 por John Knox Institute of Higher Education

Todos los derechos reservados. No se reproducirá ninguna parte de esta publicación de ninguna forma ni por ningún medio con fines de lucro, a excepción de citas breves con fines de revisión, o investigación, sin el permiso por escrito del editor, Instituto John Knox, P.O. Box 19398, Kalamazoo, MI 49019-19398, USA.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas de las Escrituras son de la versión Reina-Valera de la Biblia.

Visita nuestro sitio web: www.johnknoxinstitute.org

Dr. Daniel Sweetman es docente de la Grace Christian Academy [*Academia Cristiana de la Gracia*], en Grand Rapids, Michigan, EE. UU. (www.gcagr.org)

Lección 88

LA LOCURA DE NABUCODONOSOR

Daniel 4

Versículo para memorizar

«Dios resiste a los soberbios y da gracia a los humildes. Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os ensalce a su tiempo».

1 Pedro 5:5b-6

Un sueño perturbador

El rey Nabucodonosor es ahora ya un anciano. Después de años de batallar y obtener grandes victorias, pensó pasar el resto de sus días lleno de lujos y comodidades. Nabucodonosor convirtió a Babilonia en la ciudad más maravillosa del mundo. Pero, una noche tuvo un sueño muy perturbador. Inmediatamente, llamó a los sabios de Babilonia; les contó el sueño, pero ninguno fue capaz de explicarle su significado. Entonces, Daniel escuchó atentamente el sueño del rey: «Yo estaba mirando y he aquí un árbol en medio de la tierra cuya altura era grande...». El rey le contó cómo contemplaba las grandes hojas, la abundancia de fruto, y las numerosas aves que se posaban sobre este, y los muchos animales que descansaban bajo su sombra. Pero, luego, el rey vio a un ángel descender del cielo. El ángel clamó: «Cortad el árbol y desgajad sus ramas, quitad su follaje y desparramad su fruto». Solo la cepa de sus raíces quedaría en la tierra, aseguradas con una banda metálica. El ángel continuó: «Sea cambiado su corazón para que no sea corazón de hombre, y le sea dado corazón de bestia, y pasen sobre él siete tiempos». El árbol fue dejado en esa condición durante siete años, «para que conozcan los vivientes que el Altísimo se enseñorea del reino de los hombres, que lo da a quien él quiere y constituye sobre él al más bajo de los hombres».

Una advertencia seria

Cuando Dios le mostró a Daniel el significado del sueño, Daniel se quedó atónito. Y, cuando recién pudo reincorporarse, dijo: «Señor mío, el sueño sea para tus enemigos y su interpretación para los que mal te quieren». Entonces, Daniel le dijo a Nabucodonosor que ese árbol del sueño era él mismo, el rey. Lo que le pasó al árbol será lo que le suce-

derá al rey Nabucodonosor. En un momento, perdería la razón, y sería incapaz de razonar como un hombre. Se volvería como una bestia, y sería llevado al campo junto a las bestias, y viviría como ellas, apacentándose como un buey durante siete años. Daniel exclamó: «Por tanto, oh rey, mi consejo te sea grato, y rompe con tus pecados haciendo justicia y con tus iniquidades haciendo misericordias para con los pobres». Con el debido respeto, Daniel le señaló su orgullo al rey, y le aconsejó que se arrepintiera de sus pecados, y mostrara misericordia a los pobres, e hiciera el bien, «por si pueda haber una prolongación de tu tranquilidad».

El sueño cumplido

¿Se arrepintió el rey? ¿Hizo lo necesario para ayudar a los pobres? ¿Trató a los cautivos —incluyendo a los judíos— con más compasión o, con el tiempo, se le pasó el temor de aquel sueño, y volvió a sus crueldades? Doce meses más tarde, vemos al rey paseando por su palacio. Tal vez, esperaba a unas visitas importantes a los que les mostraría la hermosa ciudad y sus bellas vistas. ¡Qué vistas más impresionante tenía! Los espectaculares jardines colgantes y sus terrazas, los grandes canales, parques, calles y templos paganos. Nabucodonosor se hinchó de orgullo, y dijo: «¿No es esta la gran Babilonia que yo edificué». De repente, las palabras de su sueño resonaron en sus oídos: «Siete tiempos pasarán sobre ti, hasta que entiendas que el Altísimo se enseñorea en el reino de los hombres». En ese mismo momento, el rey cayó. De un momento a otro, el poderoso rey Nabucodonosor cayó de la cúspide de su gran poder a las profundidades de la desgracia. En su mente, se había convertido en una bestia, arrastrándose por el suelo, paciéndose como un buey. Nabucodonosor fue expulsado del palacio. Sus ropas reales se hicieron harapos, y su pelo le creció enmarañado, y sus uñas como garras.

El Señor es honrado

El rey Nabucodonosor vivió como una bestia del campo por siete años. Entonces, un día, después de siete años, su razón le fue devuelta. Él registra aquí que lo primero que hizo cuando el Señor lo restauró, fue alzar sus ojos al cielo, y adorar al único Dios verdadero: «Bendije al Altísimo, y alabé y glorifiqué al que vive para siempre». El rey Nabucodonosor recuperó la cordura, y también su reino y gloria. Pero aprendió una lección. En una carta, publicó esta historia para que todos los de su reino la leyeran, y supieran que «todos los moradores de la tierra por nada son contados» ante Dios, y que Él «puede humillar a los que andan con soberbia».

Nabucodonosor se postró ante el Señor después de siete años de humillación. Lo que Nabucodonosor hizo hace muchos años atrás, todos los hombres y mujeres lo harán en el futuro. Toda la humanidad —incluso tú mismo— reconocerán que Jesucristo es el Señor. Sin embargo, habrá una gran diferencia si te inclinas en amor verdadero y arrepentimiento ahora, en lugar de hacerlo por la fuerza, en aquel gran día del juicio, donde ya será demasiado tarde.

PREGUNTAS PARA REPASAR

1. Marca las afirmaciones que son ciertas.

_____ El árbol podía verse desde el extremo de toda la tierra.

_____ La altura del árbol llegaba hasta el cielo.

_____ Las hojas eran usadas para sanar enfermedades.

_____ Había mucho fruto en el árbol.

_____ El árbol tenía muchas ramas.

_____ Muchos animales se acostaban bajo la sombra del árbol.

_____ Muchas aves vivían en el árbol.

_____ El fruto del árbol no era para todos.

2. ¿Cuál de las siguientes cosas NO dijo el ángel acerca del árbol? Marca una.

- a) Cortad el árbol y sus ramas.
- b) Quitad su follaje y su fruto.
- c) Váyanse las bestias y las aves de debajo de él.
- d) Arrancar el árbol desde sus raíces.

3. ¿Por qué el árbol fue cortado? Completa.

«Para que _____ los _____ que el _____
se _____ del reino de los _____ ».

4. ¿Qué le aconsejó Daniel al rey? Marca una.

- a) Que derrumbara todos los ídolos.
- b) Que dejara que los judíos regresen a su tierra.
- c) Que hiciera misericordia con el pobre.
- d) Que tuviera sólo una esposa.

5. Relaciona lo que el rey vio en su sueño con lo que pasó el año siguiente.

- a) Mucha gente dependía del rey.
- b) El imperio del rey era grande.
- c) El rey perdió la razón.
- d) El rey fue humillado, pero no muerto.

_____ El árbol se veía desde toda la tierra.

_____ El follaje era hermoso, había comida para todos.

_____ El árbol fue cortado.

_____ El cepo fue dejado.

PREGUNTAS PARA ANALIZAR

1. ¿Por qué crees que Nabucodonosor quería contar su humillación «a todos los pueblos, naciones y lenguas que moran en toda la tierra»?

2. En Proverbios 6:16-19, el orgullo es el primero en la lista de las siete cosas que Dios aborrece. ¿Quién más en la Biblia fue castigado por su orgullo?

1) 1 Timoteo 3:6

2) Ester 3:5

3) 2 Crónicas 32:25

4) Daniel 5:22

5) Lucas 18:11

6) Hechos 12:21-23

3. Y tú, ¿cuándo comenzaste o comenzarás a reconocer tu orgullo?

4. ¿Por cuánto tiempo más luchaste o lucharás con tu orgullo?
